

CAMINO DE RÉSURRECCIÓN, CAMINO DE LA LUZ *Via lucis*

Nota: Para que todos participen de mejor manera, se ilustrará este « Camino de la Luz » con dibujos, carteles ilustrativos o con cuadros vivientes.

Canto de entrada

Monición inicial

¡Jesús ha resucitado! Señor, ábrenos los ojos y corazones para que podamos comprender este gran mensaje: el amor es vencedor. La piedra del sepulcro no detuvo a Jesús; los guardias no lo pudieron detener; la muerte no tiene la última palabra. Flagelado, crucificado, atravesado por la lanza, entregado a su madre, lo colocaron en un sepulcro nuevo..., que ni siquiera era el suyo. Pero el tercer día, venció al sufrimiento y la muerte.

Oremos para entrar en este misterio, el misterio central de nuestra fe.

1 – Las mujeres en el sepulcro (Mc 16, 1-8)

Sacerdote/animador: Te adoramos, Jesús resucitado, y te bendecimos.

Todos: **Mediante tu Pascua, le diste vida al mundo.**

Pasado el sábado, María Magdalena, María, madre de Santiago, y Salomé, compraron aromas para embalsamar el cuerpo. Y muy temprano, el primer día de la semana llegaron al sepulcro, apenas salido el sol. Se decían unas a otras: « ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? ». Pero cuando miraron, vieron que la piedra había sido retirada. Al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido enteramente de blanco, y se asustaron. Pero él les dijo: « Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, el crucificado: ha resucitado. Vayan a decírselos a sus discípulos y a Pedro ». Las mujeres salieron corriendo del sepulcro. Estaban asustadas y asombradas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Tengamos el valor para salir del sepulcro en el que nos encierra el pecado para acoger con gozo la vida nueva que nos ofrece el Resucitado; respondamos al llamado del Apóstol: « Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos y la luz de Cristo brillará sobre ti. » (Ef 5,14).

2 – Pedro y Juan van al sepulcro (Jn 20,3-9)

Sacerdote/animador: Te adoramos, Jesús resucitado, y te bendecimos.

Todos: **Mediante tu Pascua, le diste vida al mundo.**

Pedro y Juan salieron corriendo para el sepulcro. Juan llegó primero, se inclinó y vio los lienzos caídos, pero no entró. Pedro llegó detrás, entró en el sepulcro y vio también los lienzos caídos, así como el sudario con que le habían cubierto la cabeza. Entonces entró también Juan. ¡Vio y creyó! Pues no habían entendido todavía la Escritura, según la cual Jesús debía resucitar de entre los muertos. Llenos de estupor, los discípulos se volvieron a casa.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Señor, al igual que Pedro y Juan, queremos compartir sin más tardar tu Buena Nueva.

3 – Jesús se le revela a María Magdalena (Jn 20,11-18)

Mientras que Pedro y Juan volvían al Cenáculo, María Magdalena se dirigió de nuevo al sepulcro. Llorando, se inclinó para mirar dentro del sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco que le preguntaron « ¿Por qué lloras, mujer? » Les respondió: « ¡Porque se han llevado a mi Señor, y no sé donde lo han puesto! ». Dicho esto, se dio vuelta y vio a Jesús allí de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: « Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? ». Ella creyó que era el cuidador del huerto y le contestó: « Señor, si tú te lo has llevado, dime donde lo has puesto, y yo me lo llevaré ».

Jesús le dijo: « María ». Ella se dio la vuelta y le dijo: « Rabboni », que significa « Maestro ». Lo quiso tocar, pero Jesús le dijo: « Suéltame, pues aún no he subido al Padre. Pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre, que es Padre de ustedes, a mi Dios, que es su Dios ». Marie Magdalena se fue y dijo a los discípulos: « He visto al Señor », y les contó todo lo que había dicho.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Danos, Señor, la fe y el amor de María Magdalena, para que podamos pasar de la vida vieja a la vida nueva, viviendo de tu misericordia y escuchando a todos nuestros hermanos.

4 – Jesús camina con los discípulos de Emaús (Lc 24,13-29)

Esa noche, dos discípulos se dirigían a un pueblecito llamado Emaús. Jesús en persona se les acercó y se puso a caminar con ellos. Les preguntó: « ¿De qué van discutiendo por el camino? » Uno de ellos, llamado Cleofás, le contestó: « ¿Cómo? ¿Eres tú el único que no se ha enterado de lo que ha pasado aquí estos días? » Jesús respondió: « ¿Qué pasó? » - « Todo el asunto de Jesús el Nazareno. Era un profeta poderoso en obras y palabras, reconocido por Dios y por todo el pueblo. Pero nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo hicieron condenar a muerte y crucificar. Nosotros pensábamos que él sería el que debía libertar a Israel. Sea lo que sea, ya van tres días desde que sucedieron estas cosas... En realidad, algunas mujeres de nuestro grupo han declarado que está vivo... Pedro y Juan fueron al sepulcro... pero a Él no lo vieron. »

Jesús tomó la palabra y les interpretó lo que se decía de él en todas las Escrituras, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas. Al llegar cerca del pueblo al que iban, hizo como que quisiera seguir adelante, pero ellos le insistieron diciendo: « Quédate con nosotros, ya está cayendo la tarde y se termina el día. ». Entró, pues, para quedarse con ellos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Jesús, amigo nuestro, que en nuestro peregrinaje hacia el Reino puedas estar siempre con nosotros, guiándonos por el camino.

5 – Jesús se revela al partir el pan (Lc 24,30-35)

Y mientras estaba en la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se los dio. En ese momento lo reconocieron: « ¡Es Jesús! » Pero Él desapareció. Entonces se dijeron el uno al otro: « ¿No sentíamos arder nuestro corazón cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las escrituras? » De inmediato se levantaron y volvieron a Jerusalén, donde estaban reunidos los Once y los de su grupo. Entonces les dijeron: « ¡Es verdad!: el Señor ha resucitado. » Contaron lo sucedido en el camino y cómo lo habían conocido al partir el pan.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Jesús, al recibirte en el pan eucarístico, danos la gracia de saber compartir la vida plena que nos aportan tu Cuerpo y tu Sangre.

6 – Jesús confirma la fe de Tomás (Jn 20,24-29)

Por la tarde, Jesús se puso de pie en medio de sus discípulos. Ellos se alegraron mucho al ver al Señor. Él les dijo: « ¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así los envío yo también. » Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: « Reciban el Espíritu Santo: a quienes les perdonen los pecados, les serán perdonados, y a quienes se los retengan, les serán retenidos. »

Tomás no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le dijeron: « Hemos visto al Señor ». Pero él contestó: « ¡Hasta que no vea la marca de los clavos en sus manos, no meta mis dedos en el agujero de los clavos y no introduzca mi mano en la herida de su costado, no creeré! » Ocho días después, los discípulos de Jesús estaban otra vez en casa, y Tomás con ellos. Estando las puertas cerradas, Jesús vino y se puso en medio de ellos. Les dijo: « La paz esté con ustedes. » Después dijo a Tomás: « Pon aquí tu dedo y mira mis manos; extiende tu mano y métela en mi costado. Deja de negar y cree. ». Tomás dijo: « Tú eres mi Señor y mi Dios ». Jesús le dijo: « Crees porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto! ».

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/oración: Danos, Señor, la gracia de comprender que hoy somos enviados para llevarles tu mensaje de gozo y salvación a todos nuestros hermanos.

7 – Jesús envía a sus apóstoles (Mt 28,16-20)

Los Once discípulos partieron para Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Jesús se acercó y les habló así: « Me ha sido dada toda autoridad en el Cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. »

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en un principio, ahora y siempre, Amén.

Canto (solamente un refrán)

Reflexión/Oración: Jesús, te rogamos que el amor que emana del Padre, Hijo y Espíritu Santo brote de nuestros corazones hacia nuestros hermanos. Quédate con nosotros, para ayudarnos a responder a tu llamado. Permítenos compartir tu gozo.

* * *

El sacerdote/animador puede invitar a los participantes, que llevarán una vela, a encenderla en el cirio pascual, mientras que él, haciendo esta *traditio lucis*, le dice a cada quien (o a la comunidad):

« Ve y lleva la luz de Cristo resucitado a tus hermanos. »

Todos responden: **Amén.**

Canto final